



PERIÓDICO SEMANAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE UNIÓN FEDERAL-RADICAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Distritos de Figueras y Vilademuls. 1^o pta. trimestre

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CENTRO DE UNIÓN FEDERAL-RADICAL

LASAUCA, 18.

No se devuelven los originales y los que se publiquen son responsables sus autores

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

¿Por qué de 22 de Junio de 1894?

Esclavos de su fecha—de la actualidad efímera, de las preocupaciones o veleidades del momento en que se publicaron—, fueron todos los programas políticos en España, olvidados apenas nacidos. Uno no: el de 22 de junio de 1894. Paradoja parece que se designe por su fecha el inmortal programa de Pi y Margall.

Fuera del puro orden natural, en el tiempo cambian todas las cosas y en relación a las cosas todas las ideas. El programa de Pi vencerá a la ley del tiempo, tal es el grado de universalidad y de eternidad humana que le diera la mentalidad poderosa de su autor.

Aun en aquellos extremos en que la realidad venidera se aparte o rebase el ideario del maestro, ese programa tendrá razón de vida en la delicada belleza con que fué concebido y esculpido más que escrito por aquel hombre de alma inmensa, artista y filósofo, apóstol y estadista.

El 20 de Julio de 1894 en el amplio frontón de Fiesta-Alegre, de Madrid (hoy cuartel), se solemnizó con un mitin monstruo: la publicación del Programa. Allí, al cesar la tempestad de aplausos que levantara la palabra tribunicia de Vallés y Ribot, se oyó con la devoción de siempre la pulcra y profunda oración de Pi y Margall. Antes había hablado yo. Permítaseme la inmodestia de recordarlo con orgullo:

E. MENENDEZ PALLARES.



Pi y Margall y el pueblo de Cataluña

Dudamos que jamás se haya dado un caso de identificación espiritual tan profundo de un hombre-cumbre con su pueblo, como el que se dió con Pi y Margall y Cataluña. Quizás diríamos mejor que Pi y Margall era el mismo pensamiento del pueblo catalán hecho carne y acción....

En todos los momentos de la vida catalana la influencia de Pi ha sido manifiesta. Y se ha dado el caso que creemos no se habrá repetido en ninguna otra parte y no tendrá precedentes en ningún otro pueblo, de que todas las manifestaciones políticas y sociales del pueblo catalán, desde su matiz más conservador a su faceta más liberal y avanzada, estén influenciadas de una manera decisiva por la doctrina pimargalliana.

Pi y Margall como político, tuvo aquí sus partidarios, sus discípulos y sus amigos, pero hasta aquellos que decían encontrarse en el polo opuesto al que los amigos de Pi ocuparan, iban arrastrados, a pesar de ellos mismos, por la gran corriente de autonomismo que Pi y Margall significaba.

Y cuando esto se manifestó de una manera más palpable y visible, fué en aquellos momentos trágicos de 1898.

Todo lo que en Cataluña era de aluvión, la ciudad formada por la constante inmigración de otras tierras hispánicas, junto con la autóctona masa amorfa y analfabeta de «senyors Esteves», formó coro con los patrioterros de la derrota, organizando y engrosando la estúpidamente insultante «ca-